XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Una reflexión acerca de la voz y el otro materno.

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia.

Cita:

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia (2021). *Una reflexión acerca de la voz y el otro materno. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/419

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/VHb

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

UNA REFLEXIÓN ACERCA DE LA VOZ Y EL OTRO MATERNO

Belaustegui Goitia, Victoria Cecilia
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
En este escrito -que forma parte de la investigación doctoral "Construcción del objeto a voz en la obra de Jacques Lacan. Sus incidencias en la experiencia analítica"- nos proponemos explorar el lugar del objeto a voz en los inicios de la constitución subjetiva. Nos situaremos en la primera dialéctica que se produce entre el cachorro humano -sujeto a advenir-, y su Otro, a los fines de precisar los efectos de la manifestación del deseo del Otro, articulados al objeto voz. Para ello, analizaremos el recurso de la "canción de cuna", como forma de velo, pantalla, respecto de dicho objeto a.

Palabras clave
Objeto voz - Deseo del Otro - Pantalla

ABSTRACT
A REFLECTION ABOUT THE VOICE AND THE MATERNAL OTHER
In this writing -which is part of the doctoral research "Construction of the object to speech in the work of Jacques Lacan. Its impact on the analytical experience"- we propose to explore the place of the object to voice in the beginnings of the subjective constitution. We will place ourselves in the first dialectic that occurs between the human puppy -subject to advent-, and his Other, in order to specify the effects of the manifestation of the desire of the Other, articulated to the voice object. To do this, we will analyze the resource of the "lullaby", as a form of veil, screen, with respect to said object a.

Keywords
Voice object - Desire of the Other - Screen

Introducción
En este escrito -que forma parte de la investigación doctoral *"Construcción del objeto* a *voz en la obra de Jacques Lacan. Sus incidencias en la experiencia analítica"*- nos proponemos explorar el lugar del objeto *a* voz en los inicios de la constitución subjetiva. Nos situaremos en la primera dialéctica que se produce entre el cachorro humano -sujeto a advenir-, y su Otro[i], a los fines de precisar los efectos de la manifestación del deseo del Otro, articulados al objeto voz. Para ello, analizaremos el recurso de la "canción de cuna", como forma de velo, pantalla, respecto de dicho objeto *a*.

· **La voz y el deseo del Otro**
Lacan agrega a la serie freudiana de objetos pulsionales los objetos mirada y voz. Respecto de esta última, si bien hay antecedentes en su obra, es en el seminario 10 donde la desarrolla y formaliza por primera vez como una de las formas del objeto *a*. Por lo tanto, el objeto voz será, como las otras formas del objeto, una prefiguración, un señuelo, lo que "hace las veces de" el objeto. Ya que el objeto *a* como aquello que resta, producto del pasaje mítico del sujeto por el Otro, es objeto perdido, extraído, constituyente de un vacío en el cuerpo pulsional. En este sentido, la voz en tanto objeto será definida por Lacan como áfona, inaudible, distinta de la dimensión fenoménica. No se confunde ni la melodía ni con la letra de lo que se canta, pero tales manifestaciones funcionan como soporte y pantalla del vacío que se produce por la extracción del objeto.
En el seminario 13 Lacan sitúa la necesidad del lenguaje ordinario de poseer un soporte: la voz; advirtiendo que este objeto no es simplemente sonoridad. Ya que no es desde la textura sensorial de la voz que se propone interrogarla. No se trata, desde ya, de que Lacan desconozca la materialidad del sonido respecto de la voz. Hay fenómenos de voz que se acompañan de movimientos laríngeos y musculares alrededor del aparato fonatorio. Pero esto no agota la cuestión; en todo caso, le da un modo de abordaje. En este sentido, asevera el psicoanalista de modo contundente, el estatuto de la voz todavía debe hacerse. La "cobertura sonora" de la voz, entonces, no aprehende al objeto.
Lacan propone pensar allí al objeto *a* articulado respecto de dos vertientes, la demanda y el deseo. Sobre la vertiente de la demanda, los objetos -freudianos- bajo la forma del pecho y las heces. En la vertiente del deseo, la mirada y la voz. Si bien se trata de un representante orgánico en todos los casos, es menos captable, menos sustancial a nivel de la mirada y la voz. A su vez, para los dos pares de objetos, Lacan a su vez sitúa una oposición del sujeto al Otro. El ordenamiento que propone es el siguiente:
-Demanda del Otro: heces -deseo del Otro: voz
-Demanda al Otro: pecho -deseo al Otro: mirada

De esta manera, retoma la distinción entre demanda y deseo que sostiene desde épocas tempranas. Si "[e]l objeto es la puesta en juego de lo que hay de fundador para el sujeto en su relación al Otro" (LACAN, 1965-66, 230), esta relación no se puede reducir a la demanda, que nos deja encerrados -tanto clínica como teóricamente- en una relación dual, que gira en torno a la frustración o no frustración. Debe surgir de ella otra dimensión: la del deseo, a partir de la cual se manifiesta "el carácter específico

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

del objeto que la causa, en tanto que este objeto toma este valor absoluto" (LACAN, 1965-66, 231). No es su forma biológica lo que nos importa -aunque sea algo que está tomado del dominio carnal -el pecho por ejemplo- sino su función estructural, y la condición absoluta a la que es llevado dicho objeto. Son estos elementos los que trazan las coordenadas de la puesta en juego de la relación entre el sujeto y el Otro. Y son estos términos estructurales los que sientan las bases de la neurosis, que "tiene esta relación al Otro, de que su demanda apunta al deseo del Otro y que su deseo apunta a la demanda del Otro. En este entrecruzamiento, que está ligado a las propiedades lo acentué muchas veces de la estructura del toro, yace la limitación de la estructura neurótica. De otra dimensión se trata para los otros objetos que ya introduje en un cierto cuarteto que, quizás es un cuadrante, a saber, la voz y la mirada" (LACAN, 1965-66, 232). Nuevamente en este desarrollo, Lacan destaca el lugar distinto para el par voz-mirada. De ello se desprende una función aún más particular del objeto voz: "Si el deseo del sujeto se funda en el deseo del Otro, este deseo como tal se manifiesta a nivel de la voz. La voz no es solamente el objeto causal, sino el instrumento donde se manifiesta el deseo del Otro" (LACAN, 1965-66, 232). Y este término, afirma, es coherente y constituyente del punto culminante en relación con los dos sentidos de la demanda: al Otro y del Otro. Esta última cita se puede ver con claridad un lugar completamente singular que soporta el objeto voz. No sólo como objeto causal -función princeps del objeto *a*- sino como "instrumento donde se manifiesta el deseo del Otro".

· **El canto y sus afectos**

Hemos situado el mítico inicio de la dialéctica entre el cachorro humano y el Otro, que da comienzo a la trama simbólica fundante del psiquismo. El cachorro depende, para su supervivencia, del auxilio del Otro. La prematuración del nacimiento y la necesidad de asistencia que conlleva permiten, como diría Freud, el ingreso de la cultura. Es decir que la asistencia llega "al precio de" introducir el significante. Se inicia así una "conversación" que posibilitará la transformación del cachorro en un sujeto atravesado por el lenguaje, que implica también el advenimiento de un cuerpo pulsional. Como lo expresa Silvia Amigo: "Al descriptar como demanda el llanto del bebé, la madre acude al bebé donando, en el mismo acto que dona el lenguaje, el campo de la pulsión. El ingreso de la pulsión equivale al ingreso al campo del lenguaje" (AMIGO,1999,31) La autora señala una primaria y estrecha relación entre la pulsión oral e invocante. Y en clara alusión a Winnicott dirá que "Una madre ´apenas buena´ le habla a su chico, le da el pecho pero también le habla, esa pascalización prepara un sujeto y vectorializa -con la leche- la palabra" (AMIGO,1999,131) Se desprende de esta reflexión que un sujeto no está dado sino que "la apuesta pascaliana" a la que se refiere supone un sujeto a advenir. Es decir que el sujeto será un efecto de dicho encuentro. Y que, para que acontezca, será fundamental haya apuesta a su advenimiento por parte del Otro. En términos freudianos, la simbolización primordial del fort-da instaura las pausas mismas del lenguaje, escansiones que recortan el goce a través del régimen de la palabra. Por tanto, en estas primerísimas experiencias de intercambio, la alimentación, como relación primaria con el Otro, estará indudablemente intrincada con la presencia de lo invocante.

Situados en este punto es que nos interrogó el recurso folklórico, presente en todas las culturas, de la "canción de cuna". En la tradición hispánica se define a la *nana* o *canción de cuna* como "un tipo de canción popular que se ha transmitido oralmente de generación en generación, en la que se pueden encontrar muchas de las primeras palabras que se le dicen al niño pequeño. Se admite comúnmente que la nana es una canción breve con la que se arrulla a los niños, que tiene como finalidad esencial que el destinatario de la misma concilie el sueño (…) La unión de voz, canto y movimiento de arrullo o balanceo proporcionan a la nana su singularidad más significativa" (CERRILLO TORREMOCHA, 2021) Se considera que las letras de amor y ternura se proponen ser el antídoto a miedos, desconsuelo o angustia que pueda tener el niño pequeño, quien es fundamentalmente el destinatario de la nana.

Sin embargo, analizando con más detenimiento algunos textos populares, se encuentran -curiosamente- letras por demás inquietantes. Alusiones a personajes amenazantes, que infundirían castigos si el niño no concilia el sueño. También expresan pesares y angustias maternos frente a la ardua tarea de dormirlo, entre otras. Según la exploración que realiza el autor citado, la invocación a personajes o situaciones que provocarían angustia o temor intentaría "liberar" al niño de tales afectos, tramitándolo mediante el arrullo rítmico y afectivo de la nana. "La madre, o cualquier otra mujer que cumpla el papel de arrulladora, será la voz que, desde la nana, calmará angustias, dominará miedos, infundirá aliento, aportará consuelo o reprenderá con cariño" (CERRILLO TORREMOCHA, 2021)

De esta manera, según el autor, la nana expresaría "una síntesis del amor filial y del miedo provocado; cariño y amenaza explícita; realidad y fantasía. En la nana hispánica está contenida la propia dualidad de la vida misma desde sus orígenes, así como los sentimientos que más vivamente han caracterizado al hombre, con sus obsesiones, sus amores, sus miedos y sus esperanzas" (CERRILLO TORREMOCHA, 2021)

Muy elocuentes son las palabras de García Lorca, expresadas en una conferencia de 1928, en la que hace alusión al tono de melancolía y carga trabajosa que manifiestan algunas letras:

"No podemos olvidar que la canción de cuna está inventada (y sus textos lo expresan) por las pobres mujeres cuyos niños son para ellas una carga, una cruz pesada con la cual muchas veces no pueden [...] Son las pobres mujeres las que dan a sus hijos este pan melancólico y son ellas las que lo llevan a las casas ricas. El niño rico tiene la nana de la mujer pobre [...]" (GARCIA LORCA citado en CERRILLO TORREMOCHA, 2021)

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

· **El objeto y la pantalla**

De este recorrido se desprende entonces que la "canción de cuna" puede manifestar tanto ternura como amenaza. También hemos situado que el objeto voz no es para Lacan la sonoridad, ni la letra ni la música de una canción, y que es instrumento donde se manifiesta el deseo del Otro. Entonces ¿cuál es el punto de articulación que planteamos? Lo que Lacan denomina la "pantalla". En el seminario 13, la menciona a propósito del arte rupestre. Afirma que dicha función es soporte de la significancia. Si bien alude a la estructura visual de la escritura en las cuevas, estas marcas también representan las primeras manifestaciones de palabra de los hombres primitivos, la presencia de seres hablantes de los cuales "no tendremos jamás ninguna huella de la voz" (LACAN, 1965-66, 180). Si en este caso la escritura y su estructura visual funcionan de pantalla de quienes no tendríamos huella de su voz, podríamos conjeturar que, además de la escritura, también la cobertura sonora podría cumplir la función de pantalla respecto del vacío que produce el objeto vocal. La música, la canción, la letra podrían funcionar de envoltura respecto de la voz, sin por ello capturarla.

Consideramos que, en este encuentro primario con el Otro que venimos recorriendo, se presenta también su goce. Podríamos afirmar que el encuentro con el lenguaje vehiculiza la presencia del deseo del Otro y, también, su dimensión de goce. En este sentido, evocamos lo que Lacan ha llamado como "vociferación" del Otro, en la dimensión del superyó. Didier Weill lo expresa en tanto que: "Esta precedencia de lo predicho en relación al decir por venir es el efecto de una precedencia enigmática del Otro en relación al sujeto: ¿Por qué, en efecto, esta voz del Otro, cuya vocación es la de suponer la existencia de un sujeto que habla, debe tomarla tres veces para que el sujeto que ella llama pueda advenir?" (DIDIER WEILL,1997, 29) Aquí el autor retoma la triple concepción del superyo, que Lacan introduce en "La topología y el tiempo". Este primer encuentro del lenguaje no alcanzará para que el sujeto tome la palabra, de allí la idea de los tres tiempos. Si bien no profundizaremos esta línea conceptual aquí, nos interesa puntualizar la presencia enigmática del Otro en tanto voz, que invoca al sujeto a advenir. El objeto voz es una marca de la presencia del Otro. Y, agregamos nosotros, también de su goce.

· **Conclusión**

A partir de este recorrido, hemos ubicado el objeto voz como instrumento donde se manifiesta el deseo del Otro. Objeto voz que escapa a la sonoridad, que Lacan sin embargo no desconoce. Algún soporte es necesario.

Situamos a su vez el primerísimo encuentro entre el sujeto y el Otro, allí donde a través del lenguaje se inicia un intercambio que supondrá un sujeto a advenir y un cuerpo pulsional por constituirse.

En ese punto, introducimos el análisis acerca de un recurso folklórico, el de la "canción de cuna", como forma de transmisión del lenguaje. Hemos encontrado mensajes tanto de ternura como de amenaza en sus letras. ¿Cómo articulamos este recurso con la constitución subjetiva que trabajamos? A partir de lo que Lacan denomina como la "pantalla".

Por lo tanto, consideramos que las diferentes formas en las que puede expresarse la "canción de cuna" (melodía, letra, arrullo, tarareo) pueden pensarse como soporte de la voz, sin por ello capturarla. Por el contrario, en tanto pensamos a la "canción de cuna" como pantalla, funcionan como cobertura del vacío que produce el objeto. Cobertura sonora, envoltura que en todo caso proveerá un texto a la manifestación enigmática e inasimilable del deseo del Otro, y a la presencia perturbadora de su goce.

NOTA

[i] Otro a quien nombraremos por momentos "Otro materno", para dar cuenta de la función que Lacan ha ubicado como "Deseo de la madre", sin desconocer por ello que se trata de una función y no de quien efectivamente la encarne.

BIBLIOGRAFÍA

Amigo, S. (1999) *Clínica de los fracasos del fantasma*. Homo Sapiens, Rosario.

Cerrillo Torremocha, P. (2007) "Amor y miedo en las nanas de tradición hispánica". *Revista de Literaturas Populares*, VII, 2. México, UNAM, 2007. ISSN: 1665-6431, pp. 318-339.

Didier-Weill, A. (1995) *Los tres tiempos de la ley*. Homo Sapiens, Rosario, 1997.

Lacan, J. (1965-66) Seminario 13 "El objeto del psicoanálisis". Inédito. Traducción de la EFBA, Buenos Aires.

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional